Alicante.—Año XIX —Núm. 5.417 NÚMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Martes 23 de Marzo de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón.. San Ildefonso 6, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA

EL CAMINO RECTO

Indigna y asombra á la vez la campaña de ciertas gentes, abominando de las cuarteladas y de la revolución, sin perjuicio de que cuando les tiene cuenta se dicen revolucionarios. Indigna y asombra el que no se quiera comprender bien el significado de la Asamblea de Reus, y el carácter legalista que ha tenido. Y más que todo ello, causa asombro que se hagan cargos porque los consecuentes republicanos revolucionarios de ayer, no hagan la revolución enseguida, á corto plazo, para dar gusto á los que hasta hace pocos días diciéndo-e republicanos que querían la revolución, ni la hicieron, ni aún quisieron hacer una propaganda activa en ese sentido por provincias. ¿Qué significa este proceder? Pues significa sencillamente que hay muchos farsantes en política.

No deja de ser chocante que se diga que aún cuando triunfe la tendencia de ir á las urnas, aún cuando el criterio de los legalistas se imponga, "no hay que temer, pues el pueblo no irá á votar, porque quiere el retraimiento y la revolución.» Pues si eso quiere contestan nosotros ¿á qué hablarle de elecciones y de proceder legal? ¿Si votos para qué rejas? Además de que no es sério eso de predicar y aceptar el procedimiento electoral y luego salir por el registro de que el pueblo se abstendrá de ir á los comicios. ¡Vaya una confianza y una seguridad raras!

La experiencia es madre de la vida. Debe lo pasado aleccionarnos; como sábio maestro debemos oirle; como consejero pedirle su inspiración; buscar en él medicina que cure nuestras dolencias.

Es indudable que mueve los pechos republicanos un deseo ardiente; hacer la revolución. Esos que se burlan de los revolucionarios, no son republicanos, ni patriotas, ni nada más que mamarrachos. Creemos que detentada la soberanía, irreformable la constitución, falseado escandalosamente el sufragio, dueño y señor el caciquismo de los distritos rurales es un sueño candoroso llamar á las puertas de la legalidad. Acabarían por romperse nuestros nudillos. Las puertas seguirían herméticamente cerradas y el partido republicano en la calle. Demandas imperiosas de la pátria, clamores de miserias horribles, las tristezas de nuestra decadencia nacional, las amarguras del pueblo sometido á bochornosa oligarquía, todo lo que es perversión, odio al trabajo, renacimiento de líricas aventuras, lo que se encrespa y aire de moralidad que se encarece, sube como los gases de la tierra, y nos empuja á las trochas de la revolución, ya que la ceguera de los gobernantes no deja expedita la carretera del sufragio.

LO NECESARIO

Se necesita el egoismo de ciertas corporaciones para no confesar que los frailes han sido siempre, hasta ahora, el elemento predominante y la verdadera autoridad en Filipinas.

Autoridad patriótica y paternal sin duda, demasiado paternal quizás para el odio, pero sea como quiera, no se puede negar, si de buena fé se discute que los frailes han sido la autoridad más influyente y decisiva.

Si las corporaciones religiosas han dominado así en Filipinas hasta la fecha, y á pesar de su dominio y de su influencia hemos venido á dar en el doloroso extremo de esta guerra, forzoso es reconocer la necesidad de emplear otros recursos, sin quitar á los religiosos su influencia moral si se quiere, pero recabando para la política y la administración lo que es, en buena lógica, una carga extraña en manos de sacerdotes.

Ocupar militarmente el Archipiélago, es sencillamente un absurdo y un delirio, porque no tenemos elementos ni aún para empezar.

De suerte, que si no podemos vigorizar y consolidar nuestro dominio con la fuerza exclusiva de las armas, ni tampoco hasta el empleo exclusivo de la influencia religiosa, se impone fatal y necesariamente la conversión de las influencias mencionadas y la sustitución lenta de ambas por los lazos del interés material, por la administración honrada, recta progresiva.

Eso de mandar fusionarios á que se enriquezcan rápidamente, aunque sea preciso traerles bajo partida de registro, tiene que concluir.

Eso de considerar á razas deficientes como si estuvieran en la plenitud del progreso, cuando todavía cuesta trabajo meter los derechos constitucionales en algunas cabezas de la Metrópoli, es disparatar.

Eso de no tener en Filipinas colonias nuestras, más españoles que militares, frailes y empleados, y explotándose el comercio y la industria por los chinos y los alemanes, mientras doscientos mil españoles convierten la Argelia en un paraiso y abren á los franceses el camino de Marruecos ó perecen miserablemente en el Brasil y en Buenos Aires, tiene que concluir.

Eso de poseer solamente las costas, confiscar el espíritu de una sociedad y mantenerlo imperturbablemente en un remedio de lo que era la nuestra en el año primero de este siglo; abandonar el "remontado» cuando no le pongamos un tributo; no tener factorías, ni cables ni vapores; dejar que se pierdan las maderas, los hierros, los cereales y las frutas; permitir que el "heneguen„ mejicano derrote al "abacá" en todos los mercados, y tener además la frescura de organizar una Exposición para mostrar como producto y resultado de nuestra civilización en trescientos años, un salvaje en la copa de un árbol, tiene necesariamente que concluir.

¿Cómo? Vulgarizando como hace Alemania, la enseñanza de la producción filipina, y dando al que quiera explotarla los medios y facilidades que proporciona Inglaterra á los ingleses.

Administrando honrada y científicamente, que es lo más difícil para estos gobernantes de mogollón, tan bien hallados con todas las rutinas, como sorprendidos por todas las protestas.

Entregando al desdén y escarnio públicos á cuantos pretenden embaucarnos con mentiras tales como la necesidad del chino en Filipinas; poniendo en vigor las leyes de Indias y haciendo, en fin, que la colonia española sirva de "algo„ á todos los españoles, en vez de ser prebenda y regodeo de unos cuantos.

POLÉMICA

Nuestro colega «La Federación» escribe un artículo titulado "Nuestra justificación„. La nota saliente en ese trabajo es que no hemos podido desvirtuar ni combatir lo que él dijo justificando la intervención de los Estados Unidos, y legitimando la insurrección cubana.

Bueno, quede esto así. No queremos privar al colega de esa ilusión, pero conste que opinamos de bien distinto modo, y que no somos solo los "unitarios„ los que mantenemos la integridad de la patria, y rechazamos indignados toda intervención oficiosa, y condenamos la desleal conducta de los yankees, sino que «La Democracia» de Jaen, periódico federal nos excede, pues siente que España no haya declarado la guerra á los Estados Unidos, en vista de su ruin proceder.

En otro trabajo "La Federación„ nos dice que empleamos una política de terror; que si nuestras teorías prevaleciesen solo la guerra dominaría; que ignoramos que en nuestro periódico y en los artículos "Amenazas yankees„ han aparecido los insultos más violentos contra el pueblo americano, y que estos son genialidades nuestras.

Sabíamos que no gustarían nuestras palabras, ni se aceptarían como buenas nuestras observaciones; así es que no nos ha extrañado lo ocurrido, ni el que se califiquen de filosofías progresistas (muchas gracias) nuestras claras y bien explícitas manifestaciones patrióticas. En el ánimo tenemos el propósito de conceder preferencia á examinar la conducta de los Estados Unidos; y está en nuestro deseo conceder constantemente algún espacio á una sección de artículos, útiles, pues han de condensar noticias hechos esparcidos en periódicos y telegramas bajo el epígrafe «Amenazas yankees» ú otro que eso no importa. Los extranjeros nos contemplan; el amor propio y la honra nacional nos empeñan á no decaer ni desmerecer en concepto de propios ni mucho menos de extraños.

Como buenos españoles, que nos preciamos ser, sostendremos que en las fronteras de España se detenga todo acto de autoridad de los Estados Unidos, no pudiendo traspasarla otras leyes, instituciones, ni funcionarios públicos, que las que legítimamente tiene establecidas la nación. En resúmen, y para que lo entienda bien «La Federación,» afirmamos, que no es lícito á Estado alguno todo acto que menoscabe la integridad nacional de otro ó atente á su soberanía.

El lazo internacional, cuyo principal fundamento es la justicia determina el proceder de cada nación. Conque los Estados Unidos no lo cumplan, y no se metan donde no les llaman, ni favorezcan la causa de los filibusteros, asunto terminado. Así al menos lo entendemos nosotros, y así lo decimos con ó sin filosofías progresistas, que serán más claras, que las sinalagmáticas conmutativas, bilaterales del colega.

* *

En el periódico fusionista leemos unos cuantos sueltecitos dirigidos á nosotros.

Es eso por no perder la costumbre.

Y no debiera ser así, porque primero dijo que no nos nombraría y estuvo sin nombrarnos unos cuantos días; después volvió á nombrarnos anunciándonos que tal vez nos dejaría olvidados, de seguir ocupándonos de cosas suyas, sin que nada del programa tuviese realización.

En fin, El *Liberal* no varía. Genio y figura....

¡Ah! Efectivamente los republicanos en Alicante no nos odiamos, y hace bien en creer que no iremos á las manos en una reunión.

* *

Ya está bien informado El *Liberal* ya, pero si le ha costado dinero la noticia de que nuestro periódico estuvo representado en la reunión de los conservadores para tratar del nombramiento de Alcalde, puede pedir que se le devuelvan, pues no hay tal.

LOS REPUBLICANOS FEDERALES

El Consejo del partido republicano federal ha dirigido á sus correligionarios una circular en la que, después de hacer la historia de lo ocurrido en el seno de la Junta Central de Unión Republicana, dice lo siguiente:

«Cumple el Consejo manifestar, que la representación federal marchó siempre de acuerdo con la del partido progresista, que juntas se opusieron á cuantas dificultades crearon los Nacionales, y que al matar éstos la Unión de Marzo se comprometieron á llevar á los dos partidos el criterio de reconstruir la Unión revolucionaria pactada en el meeting de Barcelona, que nuestra Asamblea del año anterior aceptó en principio.

El Consejo ha resuelto ya, y acepta la más íntima y cordial inteligencia con los republicanos progresistas y con aquellos otros elementos que entiendan que sólo por la revolución es posible conquistar la República, porque ese fué el espíritu de la Asamblea federal; ese era también, dígase lo que se diga, el de las bases de 26 de Marzo, y ese sostendrá este Consejo, interín una nueva Asamblea no modifique lo que es hoy unánime aspiración de los republicanos federales.

En cuanto al pacto que celebrará el partido federal con los demás elementos que acepten la Unión revolucionaria, no preocupa poco ni mucho al Consejo. Díjose que las bases de Marzo eran inmejorables, y sólo han servido para esterilizar un tiempo precioso; pues bien, escribamos aquél en nuestros corazones; cumplamos como buenos republicanos, y no esperemos más.

Pocas frases bastan á determinar la nueva fase de la política republicana. A un lado los que aspiran á representaciones en los Ayuntamientos, Diputaciones provinciales y en las Córtes y Senado; en el otro aquellos que pre-

tenden restablecer la legalidad republicana por la razón de la fuerza. Para los que piensan de esta manera, todo nuestro afecto y absoluta confianza, sin regatear concesión alguna que indique duda ó intransigencia; con los primeros, absoluto apartamiento, en tanto que el tiempo lleve á su ánimo la certeza de la bondad de nuestra causa.

Difícil es dar con un patrón que sirva con exactitud para todas las localidades al organizarse las fuerzas populares; más es cierto que una constante y honrada voluntad irá salvando las dificultades que se presenten. Inspírense nuestros correligionarios en sus profundas convicciones republicanas; en los males que sufrimos, engendrados por la monarquía; en el propio instintinto de conservación, y, en una palabra, en la gran responsabilidad que adquirimos si continuamos discutiendo, como los conejos de la fábula, y es indudable que hallaremos solución á los más árduos problemas que se presenten.

Dentro de la Unión cumplimos como buenos; nadie, con razón, podrá decir que progresistas y federales pusieron el menor obstáculo en aquella empresa; nadie puede demostrar que no han salido de ambos partidos las iniciativas sustentadas en la Junta Central; y si esto es verdad, si ambos partidos, por igual están dispuestos á conquistar la República, esperamos que no quedará ocioso ni uno solo de los republicanos que no quiera gastar el tiempo, el dinero y las energías en farsas electorales.

Correligionarios: prepararse, pues, para responder á las necesidades de próximos acontecimientos, y estad seguros de que si lo haceis con la conveniente discreción y entusiasmo, á vuestro lado estarán los hombres de buena voluntad que sientan los arranques que la causa republicana ha menester para llegar á la meta ansiada.

En otra circular os daremos instrucciones concretas, y en tanto que la recibais suplidlas con vuestra voluntad y energía.

Madrid 16 de Marzo de 1897.—Antonio Merino.—José María Vallés y Ribot.—Manuel Cárceles (por Antonio Gálvez Arce) — Pedro Niembro.—Francisco Lumbreras.—Ramón Villarón (por Vicente Blasco Ibáñez.)—Clemente Gutiérrez (por Antonio Pedregal Guerrero.)—Damián Castillo.„

AGITACIÓN CARLISTA

Continúa la agitación carlista en toda España.

En virtud de órdenes reservadas que tomó el Gobernador civil de Tarragona y de las noticias procuradas por el de Castellón, la Guardia civil ha capturado á uno de los individuos de la partida del cabecilla Armengol.

El otro día salió diciendo el órgano de los tradicionalistas en Alicante "La Libertad Regional„ que un cabecilla de Bocairente estuvo en la capital, muy animado, y dispuesto á echar una cana al aire. Lo creemos, como también, que si se lanza la paliza será de órdago. En la provincia de Alicante, á pesar de todas las bravatas, los carlistas ni han hecho, ni harán prosélitos, cuando menos triunfar. Pero bueno es tenerles á raya, y estar ojo avizor por lo que maquinan en daño de la civilización y la libertad. Lo mejor sería cerrar el Círculo "Tradicionalista„ como medida preventiva, porque entendemos que es una provocación ese centro de oscurantismo en pueblo tan culto y liberal.

En Bilbao se ha inaugurado el círculo ó madriguera de la juventud carlista presidida por un tal Zubiaga, jefe del partido en Vizcaya y director del periódico "Chopelzuri„ En esa reunión se despacharon á su gusto los oradores, hablando contra la libertad. ¡Lástima de morcaza!

Ha asistido numerosa concurrencia, viéndose en la tribuna el busto de Presidente. El Delegado del Gobernador no ha tenido que intervenir en nada.

La velada terminó tocando la orquesta el "Guernicaco Arbola».

El Sr. Llorens no ha asistido por hallarse en Madrid.

***

"Le Temps» de París, publica un telegrama de Perpignan, en el cual se dice que con el objeto de conocer á fondo y en detalles los planes de los carlistas, ha recorrido las principales localidades francesas de la frontera y en calidad de enviado por el Gobierno español, un Capitán de la Guardia civil, de guarnición en Figueras.

Según el mismo periódico, en una junta celebrada en la ermita de Nuria, entre un cabecilla carlista y tres curas de nacionalidad española, se han tratado asuntos de gran trascendencia, que hoy permanecen en el secreto pero que causarán gran impresión cuando lleguen á saberse, particularmente Ripoll, que es donde reside el citado cabecilla.

***

Toda la prensa de Alicante, Valencia y Castellón de la Plana, y una parte de la de las provincias del Norte, llaman la atención acerca de la frecuencia con que en dichas regiones celebran los carlistas reuniones secretas, y creen, con toda seguridad, que en esos conciliábulos se trata de preparar todo lo necesario para un alzamiento.

***

Desde que en el Ministerio de la Gobernación se dió por terminado lo referente al movimiento de los carlistas, no se facilita á la prensa telegrama alguno; de manera que no se puede saber ni siquiera si hay noticias oficiales.

Es verdaderamente asombrosa la serenidad y confianza que se nota en los centros oficiales.

¡QUÉ VERGÜENZA!

HABLAN DE PINET

A V. S. señor Gobernador civil

¿Y la seguridad personal?

Los epígrafes esos nos los ha inspirado «El Mercantil Valenciano.» Ese apreciable colega de la ciudad del Turia es quien nos ha hecho escribir vertiginosamente los títulos esos: «¡Qué vergüenza!» «Hablan de Pinet» «A V. S. señor Gobernador civil» "¿Y la seguridad personal?„

Y lo hemos escrito por algo y para algo.

¿Qué hay de común entre el hombre y la sociedad? La recíproca vida. Luego el elemento fuerza pública que paga el Estado debe garantir la seguridad individual ó está demás.

Nos apena que "El Mercantil Valenciano„ se dirija al Gobernador civil de esta provincia Sr. Salas, para decirle cosas que son ciertas sobre el Pinet, y que éste campe por sus respetos hace ya mucho tiempo merodeando é infundiendo el pánico en los pueblos de la provincia.

Que el amor propio, el orgullo y las pasiones, que nunca faltan no deslumbren los ojos; y que se reconozca por las autoridades que es menester poner coto á los atrevimientos del "Pinet„ y su gente. La mentira degrada y envilece la dignidad de la persona y nosotros no queremos mentir. Por eso decimos que lo que denuncia el diario valenciano es una gran vergüenza. La Guardia civil que tan pronto supo exterminar á la partida republicana de Novelda debe capturar al célebre Pinet.

Ante actitud tan enérgica y clara como la en que se presenta «El Mercantil„ es ya imposible, ni tan siquiera el silencio en lo que ocurre.

Sabedor el señor Gobernador de lo que denuncia el periódico valenciano, debe dictar órdenes y poner en movimiento á elementos que den fin al espectáculo de merodeo y alarma en la región de la Marina, la más rica de la provincia.

Ahora consignamos aquí el siguiente suelto, que ha visto la luz en «El Mercantil Valenciano„ que merece reproducirse para conocimiento del señor Gobernador y Jefes de la Guardia civil y edificación del público:

"La partida de «Pinet„ sigue campando por sus respetos en la vecina provincia de Alicante, sin que pueda dar con ella la Guardia civil, á pesar de los esfuerzos que indudablemente realizará para conseguirlo, y de los que solo fueron víctimas los republicanos de Novelda. Hasta tal punto ha llegado el terror que infunden los bandidos, que los labradores no se atreven apenas recorrer las huertas, absteniéndose por completo de visitar los secanos en los pueblos de la Marina, que son teatro de las fechorías de «Pinet.„ Al anochecer todo el mundo cierra y atrancan las puertas de las casas sitas en las huertas, y por milagro, según nos dicen de Villajoyosa, no fué sorprendido un labrador á las ocho de la noche al entrar en su casa; son muchos los que reciben cartas de "Pinet» pidiendo dinero y no pocos los que lo dan: el escándalo ha llegado hasta el extremo de presentarse descaradamente la partida hace pocas noches en un camino tan transitado como el de Benidorm; comen y duermen los bandidos en las casas de campo, cuyos moradores no se atreven por miedo á resistir las exigencias de los criminales, y todo el mundo reclama aumento de fuerzas de Guardia civil y medidas extraordinarias para estirpar el bandolerismo, que lleva siete meses de tranquilo merodeo con gravísimo daño de los intereses materiales y morales de aquella hermosa región.

¿Querrá el señor Gobernador de Alicante fijar su atención en este asunto, verdaderamente de gobierno?

EL TREN DE GINEBRA

Laura Berthol contrajo matrimonio con el arquitecto Landry á los seis meses de haber salido del convento de las Ursulinas.

La joven había dado su consentimiento sin entusiasmo, pero también sin resistencia.

Huérfana desde niña y bajo la tutela de uno de sus tíos—hombre misántropo y de mal carácter—no había visto en su matrimonio con Landry más que una ocasión favorable para abandonar el triste hogar en donde vivía.

Ricos los dos, jovenes y de educación análoga, se había unido en posesión de todos los elementos necesarios para gozar de la mayor ventura, y sin embargo, su enlace no fué feliz.

Si la fortuna de la huérfana había sido una de las causas determinantes de aquel matrimonio, la belleza de la mujer, su natural distinción, su cultivada inteligencia, habían causado honda impresión en el ánimo del arquitecto. Pero á medida que ella se iba mostrando cada vez más insensible á las atenciones de su marido, más intenso era el afecto que éste la profesaba.

En vano se esforzaba Landry por animar aquella estátua, por conquistar á su esposa, indiferente á sus caricias, refractaria á realizar el bello ideal del arquitecto.

Como era Laura una mujer honrada, buena y afable, el nacimiento de un hijo podía modificar la tibieza de sus sentimientos é imprimirle una nueva dirección. ¿Por qué el cariño hácia el hijo no había de ascender hasta el padre?

Pero no fué así; la noble aspiración del esposo desapareció como las otras al venir al mundo la encantadora Julieta, pues no se operó el menor cambio en la manera de ser de Laura.

Fallida la última esperanza, disgustóse de tal modo Landry, que, cansado de luchar inútilmente, abandonó casi por completo el hogar doméstico, para buscar fuera de casa alguna distracción más en armonía con su carácter y sus aspiraciones.

En tales circunstancias, el abismo vá siendo mayor de día en día, y salvo en casos de interés ó de conveniencia, acaba por imponerse una separación definitiva.

Con cierta dignidad, sin la menor recriminación, que, por lo demás, hubiera sido inútil, un día manifestó Luis Landry á su mujer que aquel modo de vivir le era de todo punto insoportable y que estaba resuelto á adoptar una resolución que modificara en absoluto su existencia.

Por otra parte, considerándola capaz de administrarse por sí misma su fortuna, se la restituyó por entero, y una mañana, con el corazón angustiado por el dolor, despues de haber dado un beso á su hija, salió de París para refugiarse en Lyon, en casa de su madre.

Trascurrieron tres años sin que mediaran entre los esposos más relaciones que las referentes al cambio de cartas que con motivo del aniversario del nacimiento de Julieta, de quien el padre tenía frecuentes noticias á espaldas de su mujer, por un amigo de la infancia.

Una sencilla noticia modificó de pronto aquella situación, que amenazaba eternizarse.

Laura leyó en un periódico lo siguiente:

"Choque de trenes. Ayer, en la estación de Amberieux, chocó el tren expreso de Ginebra con el tren de mercancías:

Resultado: Veinte viajeros heridos y siete muertos, entre los cuales cuenta un arquitecto de Lyon, llamado monsieur Landry.„

Al leer tan tremenda nueva, una palidez mortal invadió el rostro de Laura.

Inundada de lágrimas la hasta entonces indiferente esposa, y dominada por la más profunda emoción: cogió una pluma y escribió la siguiente carta á su suegra:

«¡Pobre madre mía! Acabo de tener noticia de la espantosa catástrofe. En el primer tren salgo para Lyon con mi hija. Llegaremos mañana, y juntas lloraremos nuestro infortunio. Ante el hecho inesperado que por igual nos hiere, experimento un dolor indescriptible, que llena de angustia mi alma. ¿No soy, hasta cierto punto, la causa indirecta de tan gran desgracia? Si Luis, harto de mi frialdad, involuntaria, sin embargo, hubiese permanecido á mi lado, y nada de esto hubiera ocurrido. Soy, pues, en parte al menos, responsable de su muerte.

Hombre bondadoso á toda prueba, afable y tierno, débole los únicos días venturosos que he pasado en mi vida. ¡Cuántas veces, desde el día de su partida, he estado á punto de correr en busca suya, de echarme en sus brazos y de pedirle perdón!

La soledad; consejera desinteresada, pone á veces las cosas en su verdadero lugar, y en honor de la verdad, declaro que nunca he tenido nada que echarle en cara á mi marido. Mi naturaleza poco expansiva le mortificaba de un modo cruel y sin embargo procedió conmigo muy noblemente, hasta el punto de tener la delicada atención de no arrebatarme mi hija al partir.

Hace ya mucho tiempo que le amaba con toda mi alma, y no me atrevía á confesárselo. Sépalo usted al menos, madre mía, y consagrémonos en adelante á hablar de él y á llorar su desdichado fin. Un abrazo afectuosísimo, y hasta mañana madre mía.

LAURA LANDRY.„

A la hora indicada, la madre política esperaba á su nuera en el andén de la estación de Perrache.

Al bajar del coche, la estrechó contra su corazón y cubrió de besos á Julieta. Después le dijo sonriente y serena:

—Sé fuerte, hija mía, y modera tu aflicción. Tengo que darte una buena noticia.

—¿No está más que herido?—preguntó afanosa Laura.

—Nada de eso. Goza de perfecta salud... y ahí le tienes sano y salvo.

Con los ojos inundados de lágrimas corrió la mujer en busca de su marido, que se hallaba á corta distancia; pero dominada por la emoción, perdió el conocimiento y cayó desmayada en sus brazos.

La igualdad de nombre y de profesión había sido la causa del error. El desgraciado arquitecto Landry que había perecido en el choque de Aubérieux, no era ni pariente del padre de Julieta.

Desde aquel venturoso día, nada comparable con la dicha que reina en el domicilio de los dos esposos. Enamorados el uno del otro y tratando siempre de complacerse mútuamente, Landry y su mujer constituyen la pareja más afortunada del mundo.

Y un segundo hijo, un barón, llamado Renato, ha puesto al sello á la felicidad inmensa que les rodea.

ENRIQUE DATIN

VARIAS NOTICIAS

TEATRO CIRCO.—Sigue viéndose muy favorecido el Teatro Circo, donde actúa la notable compañía Alegría.

Los trabajos de los artistas son verdaderamente dignos de aplauso. Las artistas reunen á la belleza y elegancia una agilidad y una seguridad sin igual en los difíciles trabajos que constituyen los varios números del programa. La hermosa «Rosita de Oro» la sin par Fanniy, y los inimitables clowns hacen agradables las veladas en el Teatro Circo, donde se da cita la buena sociedad alicantina.

El debut de la simpática y bellísima señorita Alegría y los clowns chinos fué anteanoche un acontecimiento. La primera presentó en libertad dos magníficos caballos alcanzando justos y merecidos aplausos.

—Se encuentra casi restablecido de la indisposición que le retuvo en cama, nuestro querido amigo D. Francisco Linares Such.

También mejoran rápidamente las dos niñas de nuestro amigo D. Rafael Charques y los de nuestro antiguo compañero en la prensa D. José Morales Leveroni.

Lo celebramos.

—En el círculo del partido silvelista de la localidad se ha verificado anteayer la votación del comité local.

Presidentes honorarios: excelentísimos señores D. Francisco Silvela y conde de Vía Manuel.

Presidente efectivo: D. Salvador Pérez y Sanchez.

Vicepresidentes: D. Antonio Martínez Torrejón y D. José Gozalvez Sánchez.

Vocales: D. Alfredo Javaloy Martinez, D. Luis Pérez Bueno, D. Miguel Verdú Pujalte, D. Enrique Limiñana Alemañ, D. José Poveda Vilanova D. Enrique Conejero y Marín y D. Juan Such Sierra.

Secretarios: D. Alfredo Pérez y Chápuli y D. Eduardo Berruti Ramsta.

—En la madrugada de anteayer domingo se verificó una fuga de presos de esta carcel. Los fugados fueron dos y se llaman Francisco del Valle Franco y José Gomez Ruiz, y están presos por tentativa de robo en Noviembre último en el Hotel Bossio de esta ciudad.

Estos individuos estaban encerrados en una pieza separada, situada en el terrado del edificio y para llevar á cabo su intento han arrancado los tornillos de las visagras de la puerta que aquel local cerraba.

Una vez en el citado terrado, parece ser que se han corrido á una de las casas inmediatas, en la que había colgada una cuerda doble de cáñamo, con varios nudos, mediando entre ellos una distancia de un medro próximamente: en esta cuerda había tambien algunas prendas de ropa.

Del hecho se ha dado inmediatamente cuenta al Juzgado, que se ha personado en la cárcel y comenzado á instruir el oportuno sumario. Tambien ha acudido á este edificio el señor Presidente de la Audiencia, que en unión del Juzgado ha verificado en el citado edificio un minucioso reconocimiento.

—En la primera quincena del próximo mes de Mayo, se procederá á la renovación de la mitad del actual Ayuntamiento.

Les corresponde cesar en el cargo de concejales á los señores barón de Finestrat, Ferré, Ramos y Asín, conservadores; Andreu Bellido, Fernández Grau, Maluenda, Astor y Carratalá Dessis, liberales; Estela, Vidal, Asensi, Barsabán, Poveda y Ghigliotti, republicanos; y Barrachina, Silvelista.

Hay que cubrir además de las vacantes anteriormente citadas que son quince, las producidas por renuncia de los señores Arnaez, Mas Dols y García Soler.

Quedan en el Ayuntamiento los señores Mingot, Navarro de Castro, Ruiz Pastor, Herrero, Porcel, Gironés, barón de Petrés, Corona, Loma y Corradi y Barrera, conservadores; Meliá y Maisonnave, liberales y Calvo, Penalva (D. José) y Alberola, republicanos.

Las dieciocho vacantes se distribuyen entre los diez distritos que para efectos electorales se subdivide la capital.

—Ha fallecido en esta capital, doña Agustina Alfonso, viuda de Esquembre, señora madre de nuestro querido amigo D. Antonio Esquembre, á quien acompañamos como á su familia en su dolor.

TELEGRAMAS

Madrid 22 (11 n.)

Oficial. Weyler marchado operaciones.—Siguen satisfactorias noticias Filipinas.—Declarádose huelga 200 obreros Carril Calatayud. — Persisientes rumores Abril regresará Polavieja.—Tropas Uruguay derrotaron insurrectos haciéndoles 600 bajas.—Elecciones Italia ministeriales enorme mayoría.

Bolsa: 64'10—28'75.

ALICANTE
IMP. A CARGO DE V. SOLER
Plaza Isabel II 15

«Pedidnos, hijo mío, todo lo que pueda conciliarse con nuestra obligación, y estad seguro de obtenerlo, le respondió Tres-Escaleras.

—Es decir, replicó Hayraddin, ¿todo, escepto la vida?

—Cierto, dijo Tres Escaleras, y aún un poquito de ella; pues como teneis traza de estar resuelto á hacer honor á nuestra profesión muriendo como mueren los hombres, sin muecas ni visajes, no nos negaremos á concederos diez ó doce minutos, si es preciso, por más estrechas que sean nuestras órdenes.

—Esta es demasiada generosidad, dijo Hayraddin.

—Es verdad que pueden echárnoslo en cara, añadió Andresillo; pero ¿qué importa?

Yo sacrificaría mi vida por un guapo muchacho, activo, firme, ágil, de buen humor, que lleva intención de dar con gracia el último salto, como corresponde á un hombre honrado.

—Así pues, dijo Tres-Escaleras, si deseais un confesor.....

—O bien, añadió su jovial compañero, si quereis media azumbre de vino....

—O entonar un salmo.... de "la Tragedia.„

—O cantar alguna copla.... dijo "la Comedia.„

—Nada de todo esto, mis apreciados y di-

CAPITULO XXXIV

EL SUPLICIO

«¡Gracias sean dadas á Dios, que me ha concedido la facultad de reir y de hacer reir á los demás; y oprobio al necio que se avergonzaría de desempeñar las funciones de loco!

He aquí una chanza, y á la verdad fué algo pesada para el paciente, sin embargo de haber tenido la fortuna de divertir á dos príncipes, cuyo éxito ha sido más feliz del que produjeran mil razones de estado para impedir una guerra entre la Francia y la Borgoña.»

Tal fué la consecuencia que sacó Glorioso cuando, de resultas de la reconciliación de que dimos cuenta en el final del capítulo anterior, fué relevada la triple guardia colocada en el circuito del castillo de Perona.

El Rey dejó de habitar la torre del conde Herberto, aquella torre de tan mal agüero; y con gran satisfacción de los franceses y burguiñones, la amistad y a confianza parecieron restablecidas, á lo menos exteriormente, entre el duque Carlos y su señor feudal.

Sin embargo, el Rey, aunque tratado con todo el ceremonial y respeto debido, conocia perfectamente que no dejara aún de ser el objeto de las sospechas de su poderoso rival; pero no era tan negado en prudencia que aparentase advertirlo: antes al contrario, parecía considerarse como enteramente libre.

Con todo, como suele suceder frecuentemente en semejantes casos, cuando las principales partes interesadas habían casi transigido sobre sus diferencias, uno de los agentes subalternos de sus maquinaciones experimentaba amargamente cuan verdadera es aquella máxima política de que, si los grandes necesitan valerse á menudo de viles instrumentos, indemnizan á la sociedad del perjuicio que le causan, abandonándolos á su destino no bien les son inútiles.

Este agente era Hayraddin Maugrabin, á quien los oficiales del duque habían entregado al gran Preboste del Rey de Francia, y puéstole este en manos de sus fieles edecanes Tres-Escaleras y Andresillo, encargados

de despacharle á la eternidad sin pérdida de tiempo.

Colocado entre estos dos dignos personajes, uno tocando el "allegro," y otro el "penseroso," seguidos de algunos soldados y de inmenso gentío, avanzaba, para servirnos de una comparación moderna, como Garrick entre la Tragedia y la Comedia hacia un bosque inmediato donde para ahorrarse el ceremonial y molestia de una horca, los árbitros de su destino resolvieran colgarle del primer árbol que les pareciese más á propósito.

No pasaron mucho tiempo sin dar con un roble que, como dijera chistosamente Andresillo, era digno de ostentar semejante bellota.

Dejando, pues, el reo á la vigilancia de algunos soldados, empezaron á improvisar sus disposiciones para la catástrofe final.

En este instante Hayraddin, echando una mirada al tropel de gente que le había venido acompañando, reparó en Quintín Durward, que creyendo haber reconocido á su pérfido guía en la persona del heraldo impostor, siguió á la multitud que corría á ver la ejecución, para asegurarse de la identidad.

Cuando los dos ejecutores fueron á participarle que todo estaba pronto, Hayraddin con la mayor cachaza les dijo que tenía que pedirles una gracia.